

DECLARACION DE MEXICO
IX CONGRESO LATINOAMERICANO DE SINDICATOS UNIVERSITARIOS, DE LA
EDUCACION, LA INVESTIGACION Y LA CULTURA
(IX CLASU)

México, D.F., 4 y 5 de septiembre de 2013

“La crisis mundial actual y los desafíos de los trabajadores universitarios”

Los trabajadores universitarios de las Américas, reunidos en el IX Congreso Latinoamericano de Sindicatos Universitarios de la Educación, Investigación y Cultura, los días 4 y 5 de septiembre en el Palacio de Minería de la Ciudad de México D.F., con la convocatoria y participación de la Federación de Sindicatos de las Universidades de Centroamérica, México y El Caribe (FESITRAUCAMC), la Federación de Sindicatos de Docentes Universitarios de América del Sur (FESIDUAS), la Confederación de Educadores de las Américas (CEA), de la Federación Nacional de Sindicatos Universitarios (FNSU) de México, del Sindicato de Trabajadores de la Universidad Nacional Autónoma de México (STUNAM), la Coalición de Trabajadores Académicos en Situación Precaria (COCAL, por sus siglas en inglés), del Instituto de Pesquisa de la Educación de América Latina (IPE-AL) y de diversos sindicatos universitarios y de trabajadores de la educación, la investigación y la cultura de México, aprobamos la siguiente declaración:

En el contexto de las políticas neoliberales que se han impuesto en todo el mundo en los últimos 33 años y con la crisis económica mundial actual, se han afectado profundamente los derechos de los pueblos y trabajadores de todo el mundo, incluido el de los trabajadores universitarios (docentes y administrativos). Se han recrudecido las políticas neoliberales en el terreno social (salud, educación, seguridad social, empleo, etcétera), continúa ahondándose la precarización del trabajo en el sector educativo e impidiendo que una educación de calidad amplíe su capacidad de acceso e intervención en los problemas sociales en beneficio de los sectores populares y la ciudadanía en su conjunto de los países latinoamericanos, condenando así a nuestros pueblos a un rezago en el desarrollo científico, tecnológico y cultural en este mundo globalizado.

Es importante señalar que en el proceso histórico de lucha por los derechos de los trabajadores, la democracia y la independencia nacional, existen hoy gobiernos progresistas, democráticos y populares como Nicaragua, El Salvador, Venezuela, Ecuador, Bolivia, Argentina, Brasil y Uruguay, además del ejemplar caso de Cuba que continúa el proceso de actualización de su revolución; los cambios progresistas vividos en dichos países han significado avances importantes en las políticas

sociales de igualdad y reversión del neoliberalismo, incluyendo el fortalecimiento y ampliación de los derechos a la educación y a los derechos de los trabajadores de la educación.

En este contexto se requiere continuar y fortalecer el proceso de organización, concientización y activación de los trabajadores de la educación y del sector universitario en particular, generando procesos de unidad y políticas de alianza con otros sectores de trabajadores y con las fuerzas sociales, populares, progresistas, revolucionarias, que tienen el mismo objetivo de un mejoramiento en las condiciones de vida y en el desarrollo político-social de los pueblos de América Latina y El Caribe.

Así, el desarrollo de una calidad educativa auténtica, que beneficie a las mayorías sociales de las naciones latinoamericanas permitirá articular la lucha por los derechos laborales y los trabajadores de la educación con la defensa y la promoción de universidades e instituciones educativas al servicio de los pueblos.

Entendiendo que el mundo globalizado de hoy nos plantea la necesidad acuciante de la unidad y la solidaridad, incluso con los trabajadores de los llamados países ricos, en el caso del sector educativo requerimos extender las alianzas y la unidad de acción con las organizaciones de trabajadores de la educación, articulándonos los trabajadores universitarios de América del Sur, Centroamérica, El Caribe y América del Norte, de toda Nuestra América, como parte de un plan de unificación global de los trabajadores de todo el mundo, en búsqueda del avance social.

En esta perspectiva, la más amplia unidad a nivel local, nacional, regional y global debe ser una tarea fundamental de las organizaciones de los trabajadores de la educación superior. Este compromiso general de nuestros sindicatos con el interés popular más extenso, exige considerar la participación política de los trabajadores y de sus organizaciones en todos aquellos procesos que extienden la democracia, la igualdad y la justicia en el desarrollo político y económico del continente americano, además de que parte de ese compromiso histórico de las universidades y de los universitarios radica en contribuir al crecimiento de la conciencia de clase y de la conciencia crítica como instrumento de activación social en contra de la despolitización del espacio público que el neoliberalismo ha generado, logrando así que nuestros programas vayan más allá de su carácter meramente reivindicativo y gremial, para avanzar en procesos más trascendentales de cambio social.

Por eso asumimos la siguiente Agenda de lucha:

1-Continuar y fortalecer la defensa de los derechos sociales, laborales, académicos y políticos de los trabajadores de la educación superior, de la cultura y la investigación. Debemos seguir luchando por la defensa de la educación superior pública, la salud para el pueblo, los salarios justos, el empleo digno, la seguridad social solidaria y digna, por el desarrollo integral de nuestros pueblos.

2-Desarrollar una concepción de defensa de la autonomía de las universidades como garantía para el cumplimiento pleno de sus funciones académicas, científicas y culturales, la cual debe corresponderse con el espíritu de mejoramiento de la educación universitaria, la reivindicación de los derechos de los trabajadores universitarios y del compromiso social.

3-Frente a las políticas de evaluación que en varios países de América, tanto de la región Latinoamericana como de América del Norte, se han impuesto con un carácter punitivo y alejado de un genuino interés de mejoramiento de la educación, en contrasentido de una evaluación participativa y con criterios académicos, científicos y culturales adecuados, es necesario manifestar la oposición y generar formas de resistencia eficaces, al mismo tiempo que contraponemos modalidades de evaluación alternativa con un sentido de compromiso social e histórico y adecuación al avance de la ciencia y la cultura de nuestros pueblos.

Por eso, la evaluación la concebimos como un mecanismo diagnóstico para el mejoramiento continuo del sistema universitario, de la institución y los trabajadores universitarios; la evaluación debe tener un carácter participativo, no persecutorio ni punitivo. Debe asegurarse el derecho a la promoción laboral, académica y profesional de los universitarios, los trabajadores de la educación y la cultura. Debemos seguir luchando por el aseguramiento de la capacitación y formación continua y gratuita, como premisa para su mejoramiento y desarrollo.

4-Consideramos que en el fortalecimiento de la lucha y la organización de los trabajadores de la educación superior, es necesario incluir la diversidad y pluralidad que compone a este sector laboral en el continente americano, por ello enfatizar las particularidades provenientes de la condición de género, de pertenencia étnica o de la diferencia generacional, el cual debemos atender en el crecimiento político y programático en el campo específico de la educación y en el campo más amplio de lo social.

5-Reconociendo que un aspecto destacado del proceso de globalización imperante, es el desarrollo de nuevas tecnologías y formas de comunicación, debemos usar las tecnologías de la comunicación y las redes sociales de manera más adecuada e intensa para la lucha. Para ello la organización y desarrollo de foros virtuales, páginas web, conferencias en diversas plataformas de internet, uso crítico de redes sociales, debe ser parte de los instrumentos para la lucha mediática, romper el bloqueo comunicacional de los grandes monopolios mediáticos, para lograr la difusión y la defensa de las concepciones e intereses que representamos.

6-Consolidar los espacios de representación e integración regional, para impulsar agendas comunes en beneficios de nuestros pueblos, de los derechos de los trabajadores universitarios y de la educación superior pública, gratuita, científica y laica. De manera particular debe consolidarse la unidad con un plan de acción de la Federación de Sindicatos de las Universidades de Centroamérica, México y El Caribe (FESITRAUCAMC), la Federación de Docentes Universitarios de América del Sur (FESIDUAS), la Confederación de Educadores de las Américas (CEA), el Instituto de Pesquisa de la Educación de América Latina (IPE-AL) y la Coalición de Trabajadores Académicos en Situación Precaria (COCAL), que debe actuar de acuerdo a las prioridades aquí definidas y en conjunto y como parte del Foro Iberoamericano por la Educación. Debemos participar o incidir en los espacios de integración de nuestras naciones, que se han construido en los últimos años en América Latina y El Caribe, cuyas expresiones más destacadas lo constituye la UNASUR, la ALBA y la CELAC.

7--Convocamos a participar en el Encuentro de Genero que se realizará del 7 al 9 de noviembre próximo en Manta, Ecuador, convocado por la FESIDUAS; al Congreso Internacional de Educación Superior, Universidad 2014, en Febrero del próximo año, en La Habana, Cuba; al Seminario sobre Autonomía Universitaria que se realizara en Belo Horizonte, Brasil, los días 10 y 11 de abril del año 2014, organizado por IPE-LA.

8-Nos solidarizamos con la lucha del pueblo de México contra las políticas neoliberales profundizadas por el actual gobierno y por la defensa y conquista de sus legítimos derechos. Destacando nuestra solidaridad con la Coordinadora Nacional de los Trabajadores de la Educación de México, en contra de la imposición gubernamental y legislativa, la cual vulnera sus derechos como trabajadores. Respaldamos la lucha de las organizaciones sindicales, campesinas y sociales en la defensa del petróleo y de la energía como bienes públicos nacionales del pueblo de México. Estaremos atentos a las revisiones salariales y contractuales, de los sindicatos universitarios, la

investigación y la cultura en los próximos meses, y desde ya nos solidarizamos con la justa lucha del STUNAM. Así mismo celebramos y saludamos el XXXII Congreso Ordinario del STUNAM, que estamos seguros fortalecerá su unidad y será un factor en la defensa de los intereses genuinos del pueblo mexicano.

“Que lo sepan los nacidos y lo que están por nacer, que nacimos para vencer y no para ser vencidos”. Con los trabajadores todo, contra los trabajadores nada. ¡Unidos, Venceremos!.

México, D.F., 5 de septiembre 2013.